

ETIÓPICAS

Revista de Letras Renacentistas

Núm. 21 (2025), pp. 239-254

<https://doi.org/10.33776/EUHU/eti.v21.9269>. ISSN: 1698-689X

Recibido: 29/07/2025. Aceptado: 10/09/2025

LAS TRADUCCIONES QUINIENTISTAS DE HELIODORO Y EL PRESTIGIO DEL ORIGINAL (A PROPÓSITO DE *ETIÓPICAS*, II, 22, 4)

The Sixteenth-century Translations of Heliodorus and the Prestige of
the Original (on *Aethiopica*, II, 22, 4)

Antonio Río Torres-Murciano

Universidad Nacional Autónoma de México

antonio_rio@enesmorelia.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5796-699>

RESUMEN

A pesar de que en España no se concluyó ninguna traducción directa de las Etiópicas durante el siglo XVI, la confrontación con el original griego se propone como marca de calidad tanto en la versión anónima de 1554, basada en la francesa de Jacques Amyot (1547), como en la de Fernando de Mena (1587), basada en la latina de Stanislaus Warschewiczki (1552). No parece, sin embargo que ni el anónimo ni Mena hayan llevado a cabo un cotejo efectivo con el texto griego, mientras que en ambos es, en cambio, perfectamente perceptible la tendencia a la reduplicación semántica que, frente a la tendencia a la literalidad que la versión latina de Warschewiczki comparte con la italiana de Leonardo Ghini (1556), es característica de la manera de traducir de Amyot.

PALABRAS CLAVE

Heliodoro de Émesa, Fernando de Mena, Jacques Amyot, Stanislaus Warschewiczki, traducción.

ABSTRACT

Although no direct translation of the *Aethiopica* was concluded in Spain during the sixteenth century, the confrontation with the Greek original is proposed as a mark of quality both in the anonymous version of 1554, based on the French version by Jacques Amyot (1547), and in that by Fernando de Mena (1587), based on the Latin version by Stanislaus Warschewiczki (1552). It seems, however, that neither the anonymous nor Mena carried out an effective comparison with the Greek text, while in both the tendency towards semantic reduplication is, conversely, perfectly perceptible. And this, in contrast to the tendency towards literalism that Warschewiczki's Latin version shares with Leonardo Ghini's Italian version (1556), is a characteristic of Amyot's way of translating.

KEYWORDS

Heliodorus of Emesa, Fernando de Mena, Jacques Amyot, Stanislaus Warschewiczki, translation.

Para la historia de las traducciones españolas de las *Etiópicas* es particularmente reseñable el hecho de que en 1563 saliera a la luz en Toledo, de las prensas de Francisco de Guzmán, *La muy deleitosa y agradable historia de los afortunados amantes Teágenes y Cariclea, según la escribió Heliodoro. De griego traducida en castellano agora nuevamente*. Porque, a pesar de su pretendida novedad, el volumen es reproducción de la traducción anónima impresa en Amberes por Martín Nucio en 1554 y en Salamanca por Pedro Lasso en 1581 —a la que simplemente se ha antepuesto un prólogo que podría ser obra del propio impresor o del Mateo López que sometió el texto a la preceptiva aprobación (González Rovira, 1995: 19-21)—. Y, como es sabido, esta no se había basado en el texto griego de Heliodoro sino en la versión francesa de Jacques Amyot, impresa por primera vez en París por Étienne Groulleau para el librero Jean Longis en 1547. La edición toledana se presenta, sin embargo, con una pretensión que no por falsa deja de ser significativa, en la medida en que da prueba de que, junto con el énfasis en la novedad, la referencia al original griego en la portada podía ser considerada una estrategia idónea para sostener la pertinencia de una retraducción, o para suscitar el interés de los lectores por una retraducción —que, en este caso, no lo era—. Mas esta consideración no es, como a continuación se verá, un planteamiento peculiar del falsario que quiso hacer pasar la edición toledana por traslado directo del griego, sino una constante en las versiones de la novela de Heliodoro dadas a la imprenta en la España del siglo XVI.

El prólogo de la versión anónima de 1554 es, como ya puso de manifiesto Marcel Bataillon (1966: 621-622), mera traslación del proemio de Amyot,¹ de manera que los únicos datos de que disponemos acerca de los criterios que siguió el «secreto amigo de su patria» para elaborar la primera traducción española de la novela de Heliodoro son los que se nos proporcionan a través del título de dicha traducción.² Y en él se consigna, sí, que la *Historia etiópica* fue «trasladada de Francés en vulgar Castellano», pero también que fue «corrigida según el Griego». Ahora bien, ¿en qué términos pudo plantearse el anónimo la conveniencia de esta «corrección»? ¿Atribuyó a una mala comprensión del original las faltas que encontraba en la traducción francesa, y creyó que podían ser subsanadas mediante la confrontación de la segunda con el primero? ¿Pensó, quizás, que los errores procedían de la utilización de un texto griego defectuoso por parte de Amyot y que podían ser enmendados recurriendo a un mejor ejemplar del original? ¿O se sirvió de la referencia al original como simple marbete de prestigio?

¹ Véase, además, Schevill (1907: 685 n. 2), Blanco (2004: 9; 2021: 142) y Plazenet (2008: 791-796).

² Este se encuentra dispuesto de diversa manera, y con una ligera variación, en las dos portadas antepuestas a unos u otros ejemplares de la edición príncipe. Bien: *Historia Ethio-|ópica. Traslada de Fran-|CÉS EN VULGAR CAS-|tellano, por un secreto amigo de su patria, y | corrigida según el Griego por el mismo, diri-|gida al ilustríssimo señor, el señor Don Alonso Enríquez, Abad dela | villa de Valladolid.* |(marca tipográfica del impresor) |EN ANVERS, |En casa de Martín Nucio. |M. D. LIIII. | Con Privilegio Imperial. O bien: *Historia Ethio-|ópica. De Heliodoro. Tras-|LADADA DE FRANCÉS | en vulgar Castellano, por un secreto amigo | de su patria, y corrigida según el Griego por | el mismo, dirigida al ilustríssimo señor, | el señor Don Alonso Enríquez, | Abad dela villa de Va-|lladolid.* |(marca tipográfica del impresor) |EN ANVERS, |En casa de Martín Nucio. |M. D. LIIII. | Con Privilegio Imperial.

El propio Amyot se había excusado ante sus lectores porque, a causa de que no había podido contar con varios ejemplares del texto griego, se había visto en la necesidad de enmendar por conjetura algunos pasajes:

Si d'avanture mon iugement m'a trompé en restituant par coniecture aucuns lieux corrumpez, et vicieusement imprimez, les équitables lecteurs m'en devront plustost excuser: tant pource que ie n'ay peu recouvrer diversité d'exemplaires, pour les conférer, que pour autant que i'ay esté le premier qui l'ay traduit, sans estre du labeur d'aucun precedent ayde (Amyot, 1547: [IVr]).

Entendió el francés que el texto griego de la edición príncipe de las *Etiópicas*, realizada por Vincentius Obsopoeus e impresa en Basilea por Hervagius en 1534, estaba corrupto en algunos lugares y, a falta de códices con los cuales poder cotejarlo, se vio obligado a corregirlo *ope ingenii*. Mas, no contento con ello, aprovechó posteriormente su estancia en Italia entre 1548 y 1552 para colacionar un manuscrito de la Biblioteca Vaticana que menciona en el proemio a la edición revisada de su traducción publicada en París en 1559:³

Quant à l'auteur, la première fois que ie feis imprimer ma traduction ie ne sçavoie point encore qui il estoit: mais depuis estant à Rome en visitant la librairie Vaticane, entre plusieurs autres meilleurs livres en toute discipline que i'y vey, i'y trouway un fort vieil exemplaire de cestuy cy, escrit à la main, en parchemin, au devant duquel y avoit la substance de ces paroles en Grec [...]. Comment que ce soit, en conférant l'exemplaire imprimé avec ce vieil escrit à la main, i'ay trouvé que ma coniecture ne m'avoit poin trompé en restituant plusieurs endroitz vicieusement imprimez, que i'avois corrigé par iugement seulement: mais aussi ay-ie trouvé en plusieurs endroitz des lignes entières omises en l'impression Grecque, lesquelles ie cottoys en la marge de mon livre imprimé. Et pour ce que les Libraires voulant reimprimer ma traduction me pressoyent de leur bailler les susdictes corrections, il m'a semblé puis qu'elle estoit ia en mains des hommes, qu'il valoit mieux qu'elle y fust toute entière et correcte, que defectueuse d'aucune chose. Ainsi leur ayie bailée, reveüe, remplie et emendée, de sorte que qui avra l'original Grec entier et correct, s'il luy plaist prendre la peine de conférer ma traduction avec le Grec, trouvera que ie n'y ay à mon advis rien adionsté ny omis (Amyot, 1559, [IIIr-IIIv]).

En la España de la época dio muestras de una preocupación filológica semejante Francisco de Vergara, discípulo de Demetrio Ducas y de Fernán Núñez Pinciano que fue profesor en la Universidad Complutense y que a su muerte, acaecida en 1545, dejó muy adelantada una versión española de las *Etiópicas* hecha a partir del texto griego de la príncipe, para cuya enmienda había intentado procurarse por correspondencia varias lecturas de un ejemplar vaticano «*pervetustum et emendatum*» (Bonilla y San Martín,

³ Para el librero Vincent Sertenas por Groulleau, según reza la portada, o por Robert Le Mangnier, según sostiene Plazenet (2002: 243).

1901: 237)⁴ que fue, quizás, el mismo que vio después Amyot.⁵ No llegó, sin embargo, a imprimirse esta traducción, que hoy se encuentra perdida.⁶ Y el autor anónimo de la de 1554, aun cuando pudo haber sido perseguido por causa de simpatías erasmistas cercanas a las de los helenistas alcaláinos del círculo al que pertenecía Vergara,⁷ relegó en la suya el texto original a un lugar secundario, si es que de verdad lo manejó. Porque de la pretendida pericia del anónimo en la lengua griega parece lícito dudar a la luz del ejemplo que a continuación proponemos.

Fijémonos, primero, en la manera de traducir de Amyot, tal como esta puede percibirse en el pasaje de las *Etiópicas* (II, 22, 4) en que el anciano Calasiris relata el rapto de Teágenes y Cariclea a Cnemón:⁸

⁴ Para las noticias que se poseen acerca de la vida y la obra de Francisco de Vergara véase García Matamoros (1553: 45r-45v), Gómez de Castro (1569: 81v, 224r), Schott (1608: III, 555-556), Antonio (1672: I, 378), Bonilla y San Martín (1901: 216 n. 1, 237-240) y López Estrada (1954: ix-x, xii).

⁵ No ha sido identificado el manuscrito visto por Amyot, pero sí se ha conservado el ejemplar de la edición príncipe que contiene las variantes registradas por su mano (París, Bibliothèque Sainte-Geneviève, Y. 4° 573 inv. 1066.); el conocimiento de estas no tuvo, sin embargo, grandes repercusiones en el texto de la edición revisada de la traducción francesa publicada en 1559. Véase Sandy (1986: 5-13) y Plazenet (2002: 244-245, 256).

⁶ El rastro se perdió en el palacio del duque del Infantado, destinatario de la obra, en cuya biblioteca «oyó» Andrés Escoto que esta permanecía (Schott, 1608: III, 555). No menos intrigante resulta en la misma página de Escoto la noticia según la cual Vergara decidió trasladar la novela de Heliodoro «porque se leía mal traducida entre el vulgo» («*quod male conversa vulgo legeretur*»), que no podría referirse a la versión del anónimo —puesto que esta fue impresa por primera vez en 1554, nueve años después del fallecimiento de Vergara— a menos que esta haya circulado previamente mediante copias manuscritas.

⁷ Esto ha supuesto Bataillon (1966: 621-622), notando en los erasmistas una marcada simpatía por Heliodoro que —añadimos— fue compartida por Felipe Melanchthon, por cuya recomendación el impresor babilense Johannes Oporinus dio a sus prensas la traducción latina de la *Etiópicas* confeccionada por el polaco Stanislaus Warszewiczki (1552: [7]), de la que enseguida hablaremos.

⁸ Acerca de las imitaciones de este pasaje que pueden espigarse en algunos de nuestros poetas auri-seculares puede verse Río Torres-Murciano (2021).

Pourautant, respondit le vieillard, que i'ay perdu mes enfans, que les brigandz ont ravi; et emmenez; et sçay bien qui sont ceux qui m'ont fait ce tord et cest outrage; mais ie n'ay pas moyen de m'en revenger, qui est l'ocasion pour laquelle ie tourne et vire icy à l'entour, et acompaigne mon malheur de lamentations et de regretz; comme fait le petit oyseau duquel vn cruel serpent est venu sacager le nid deuant ses yeux, et luy a deuoré et englouti ses petitz. Si a peur de s'aprocher près de la cruelle beste, et nature pourtant ne permet qu'il puisse esloigner son nid et ses petitz; car l'amour en luy combat à l'encontre du malheur. Et pource va il voletant à l'entour, lamentant et souspirant son pauvre nid, que l'on luy a cruellement mis à sac, aprochant des oreilles inhumaines du serpent, à qui nature n'a donné nul sentiment de pitié et de miséricorde, les vaines prières de ses plaintes et lamentations maternelles (Amyot, 1547: 31r-31v).

Παίδων, ἔφη, πρὸς ληιστῶν ἀφαιρεθεῖς καὶ τοὺς μὲν ἀδικοῦντας γινώσκων, ἐπαμύδναι δὲ οὐκ ἔχων, εἰλοῦμαι περὶ τὸν τόπον, καὶ θρήνοις παραπέμψω τὸ πάθος ὥσπερ οἶμαι τις ὄρνις, ὅφραως αὐτῇ τὴν καλιὰν πορθοῦντος ἐν ὀφθαλμοῖς τε τὴν γονὴν θοινωμένου, προσελθεῖν μὲν ὀκνεῖ, φεύγειν δὲ οὐ φέρεi. πόθος γάρ ἐν αὐτῇ καὶ πάθος ἀνταγωνίζεται. τετριγυῖα δὲ περιποτάται τὴν πολιορκίαν εἰς ὅτα ἀνήμερα, καὶ οἷς ἔλεον οὐκ ἐγνώρισεν ἢ φύσις, ἀνήνυτον ἱκετηρίαν τὸν μητρῶον προσάγουσα θρήνον (Obsopoeus, 1534: 45).

Resulta claro a simple vista que el texto francés ocupa más espacio que el griego, por más que Amyot se haya enorgullecido de no haber omitido ni añadido nada.⁹ Y la mayor parte de la ampliación se lleva a cabo mediante un procedimiento que consiste en doblar de manera reiterada las formas nominales y verbales del griego: a τοὺς ἀδικοῦντας corresponde «*qui m'ont fait ce tord et cest outrage*», a εἰλοῦμαι «*ie tourne et vire*», a θρήνοις «*de lamentations et de regretz*», a θοινωμένου «*a deuoré et englouti*», a τετριγυῖα «*lamentant et souspirant*», a ἔλεον «*sentiment de pitié et de miséricorde*» y a θρήνον «*plaintes et lamentations*».¹⁰ Podría, frente a esto, pensarse que el anónimo se ha servido del texto griego allí donde suprime los dobles expresivos introducidos por Amyot, pero la verdad es que frecuentemente los conserva, llegando incluso a añadir alguno que no se encontraba en la versión francesa:

⁹ La idea se repite en el prólogo de 1559 que hemos citado arriba, pero ya en el de 1547 se había exhibido como motivo de orgullo: «*D'une chose me puis-je bien vanter, que ie ne pense y auoir rien omis, ny aiousté, ainsi comme les lecteurs le pourront trouver, s'il leur plaist prendre la peine de le conférer*» (Amyot, 1547: [Iv]).

¹⁰ A lo cual debe añadirse que también recurre Amyot a un doblete expresivo cuando, explicando el complemento que en el griego está implícito, amplifica el φεύγειν δὲ οὐ φέρεi («pero huir no soportar») como «*nature pourtant ne permet qu'il puisse esloigner son nid et ses petitz*». Que la frecuencia de estos desdoblamientos expresivos constituye un rasgo principal de la manera de traducir de Amyot ha sido hecho notar por Létoublon (2015: 67, 73) y por Biron y Narro (2019: 38-39).

Respondió el buen viejo: Porque he perdido mis hijos, que me los robaron salteadores, y sé bien quién son los que me hicieron esta afrenta, mas no tengo manera para los cobrar, ni me vengar de ellos, que es la causa porque yo ando por aquí alrededor desta tierra llorando mis desdichas y pérdidas como hace el pajarico a quien una cruel serpiente le ha sacado el nido delante sus ojos y le ha tragado sus hijitos, y tiene aun miedo de se acercar de la cruel bestia, por tanto la natura aun no le permite que se pueda alejar de su nido y de sus hijos, porque el amor combate contra el miedo de la desdicha; y por esta causa va él volando acerca de ella, llorando y lamentado su pobre nido que cruelmente le han saqueado, acercándose alguna vez a las inhumanas orejas de la serpiente, a quien natura no dio grano de piedad para poderse doler de sus lamentaciones y sospiros (Anónimo, 1554: 62v).

Pourrantant, respondit le vieillard, que i'ay perdu mes enfans, que les brigandz ont raviz, et emmenez, et sçay bien qui sont ceux qui m'ont fait ce tord et cest outrage; mais ie n'ay pas moyen de m'en revenger, qui est l'occasion pour laquelle ie tourne et vire icy à l'entour, et acompaigne mon malheur de lamentations et de regretz, comme fait le petit oyseau duquel vn cruel serpent est venu sacager le nid devant ses yeux, et luy a devoré et englouty ses petitiz. Si a peur de s'aprocher près de la cruelle beste, et nature pourtant ne permet qu'il puisse esloigner son nid et ses petitiz; car l'amour en luy combat à l'encontre du malheur. Et pource va il voletant à l'entour, lamentant et souspirant son pauvre nid, que l'on luy a cruellement mis à sac, aprochant des oreilles inhumaines du serpent, à qui nature n'a donné nul sentiment de pitié et de miséricorde, les vaines prières de ses plaintes et lamentations maternelles (Amyot, 1547: 31r-31v).

Es digno de ser notado que el «*raviz et emmenez*» de Amyot se ha visto aquí reducido a «robaron», el «*ce tord et cest outrage*» a «esta afrenta», el «*a devoré et englouty*» a «ha tragado» y el «*de pitié et de miséricorde*» a «de piedad»; pero también que el «*lamentant et souspirant*» se ha conservado en «llorando y lamentando» y el «*ses plaintes et lamentations*» en «sus lamentaciones y sospiros» —con un cruce entre ambas expresiones—; y, sobre todo, que el «*mon malheur*» del francés ha sido vertido al español por «mis desdichas y pérdidas». Hay, por otra parte, tres lugares en que el anónimo se aparta llamativamente de Amyot; pero ¿pueden hallarse en estos seguros indicios de que un uso directo del original griego haya servido al español para «corregir» la versión del francés? El «ha sacado el nido» podría ser, frente al «*est venu sacager le nid*» con el que Amyot había vertido acertadamente el *πορθοὺντος* de Heliodoro, una errata por «saqueado» —si no una pervivencia del uso medieval del verbo «sacar» con el sentido de «entrar a saco», «saquear»¹¹, mientras que el «mas no tengo manera para los cobrar, ni me vengar de ellos» podría ser una ampliación explicativa del «*mais ie n'ay pas moyen de m'en revenger*» de Amyot —que es en sí una traducción discutible de *ἐπαμύναι δὲ οὐδ' ἔχω*», como más adelante se verá—. Y la oración final con la que el anónimo concluye el pasaje desvirtúa en la forma y en el fondo el griego de Heliodoro, que en este punto fue vertido con mayor

¹¹ Este uso se encuentra en el ítem «De qui sacare nido de perdisz» del Fuero de Sepúlveda, que nos ha sido amablemente recordado por uno de los revisores anónimos del presente capítulo.

precisión por Amyot;¹² por lo que podría pensarse que, al menos aquí, la confrontación con el original —si es que se hizo— redundó más en la confusión del traductor que en la mejora de la traducción.

La medida en que, aun con divergencias puntuales, ha reproducido el anónimo la manera de traducir de Amyot se hace aún más patente si se compara su versión del pasaje que nos ocupa con la que, dos años antes, había ofrecido en latín el humanista polaco Stanislaus Warschewiczki:

*Liberis, inquit, a latronibus privatus et maleficus
noscens, sed ulcisci non valens, versor in hoc loco
et luctu dolore prosequor, non secus atque avis
quaequam, cum illius nidum draco populatur et
prae oculis sobolem vorat, accedere qui-dem refor-
midat, fugere autem non potest: amor enim in ipsa
repugnat ac dolor; sed stridens circumvolat obsidio-
nis calamitatem, in aures immanes et quas natura
misericordian non docuit nequiquam maternum
et supplicem luctum ingerens* (Warschewiczki,
1552: 42-43).

Παίδων, ἔφη, πρὸς ληστῶν ἀφαιρεθεὶς καὶ
τοὺς μὲν ἀδικούντας γινώσκων, ἐπαμύνα-
ι δὲ οὐκ ἔχων, εἰλοῦμαι περὶ τὸν τόπον,
καὶ θρήνοις παραπέμπω τὸ πάθος ὥσπερ
οἶμαι τις ὄρνις, ὅφρως αὐτῇ τὴν καλιὰν
πορθοῦντος ἐν ὀφθαλμοῖς τε τὴν γονὴν
θοινωμένου, προσελθεῖν μὲν ὀκνεῖ, φεύγειν
δὲ οὐ φέρει. πόθος γάρ ἐν αὐτῇ καὶ πάθος
ἀνταγωνίζεται. τετριγυῖα δὲ περιποτᾶται τὴν
πολιορκίαν εἰς ὧτα ἀνήμερα, καὶ οἷς ἔλεον
οὐκ ἐγνώρισεν ἡ φύσις, ἀνήνυτον ἱετηρίαν
τὸν μητρῶον προσάγουσα θρήνον (Obso-
poeus, 1534: 45).

La traducción de Warschewiczki es, de hecho, muy fiel al original tanto en el contenido como en la manera de expresarlo, y está exenta de cualquier ampliación estilística o explicativa del tipo de las que, siguiendo a Amyot, introdujo el anónimo. No es, pues, de extrañar que Fernando de Mena, que tomó la versión latina de Warschewiczki como base para su propia versión española —impresa por primera vez en Alcalá de Henares, por Juan Gracián, en 1587¹³— la esgrimiera, además, como arma en la polémica con que se enfrentó a su predecesor en el «prólogo al lector»:

La ocasión que me movió (lector discreto) a traducir de nuevo la historia de Teágenes y Cariclea fue ver que la que andaba por ahí estampada, que fue traducida de lengua francesa, estaba falta en muchos lugares; por ventura porque el traductor no los debió de entender, y otros tan fuera de lo que el auctor quiso decir que causan gran confusión para la verdadera inteligencia de la historia. Demás de que el estilo en que la puso se queda casi en los propios términos de la lengua francesa. Vínome a las manos un ejemplar latino que hizo Stanisla Polono, hombre de grande erudición en lengua griega y en la latina, por el cual

¹² Porque en el texto griego ἀνήνυτον ἱετηρίαν τὸν μητρῶον [...] θρήνον es complemento directo de προσάγουσα, de manera que Heliodoro no dice que el ave está «acercándose» a sí misma a los oídos de la serpiente, sino que está «acercando como vana súplica su llanto materno» a los oídos de las serpientes.

¹³ A esta siguieron las ediciones de Barcelona, por Gerónimo Margarit, en 1614, Madrid, por Alonso Martín, en 1615, y París, por Pedro Le-Mur, en 1616. Véase González Rovira (1995: 18-19) y Ricquier (2019: 22).

entendí las faltas que así en la traducción francesa como en otra italiana que se hizo y anda estampada había (porque ni el uno, ni el otro debieron alcanzar ejemplares griegos enteros ni bien correctos), como en el discurso desta se verá claramente. Determiné de traducirla del ejemplar latino como del más correcto, y después con ayuda del maestro Andrés Scotto, catedrático de la lengua griega en esta ciudad de Toledo, de conferirla con un ejemplar griego muy entero y muy verdadero, añadiendo muchas cosas que en los otros faltaban, y trayendo otras a su verdadera inteligencia. Recíbase mi intento, que fue siempre de acertar. Vale. (Mena, 1587: [iir]).

Proponer una nueva traducción de una obra que ya ha sido traducida obliga al nuevo traductor a carearse de alguna manera con los traductores que se le han anticipado. Así, recrimina Mena al anónimo que haya seguido servilmente el estilo del texto francés sin haberlo entendido bien en algunos lugares; y, en la idea de que los defectos que encuentra en la versión de Amyot y en la italiana de Leonardo Ghini – publicada en Venecia por Gabriele Giolito en 1556– se debieron a que «ni el uno ni el otro debieron alcanzar ejemplares griegos enteros ni bien correctos», pretende haberles puesto remedio confrontando la versión latina de Warszewiczki con un «ejemplar griego muy entero y muy verdadero», tarea para la que habría contado con la colaboración de Andrés Escoto. Mas no resulta fácil hallar trazas de esta corrección en el texto de Mena, que sigue muy de cerca el de Warszewiczki.¹⁴ Y el «estilo más amplio y bien extendido» del toledano –así definido por Lucas Gracián Dantisco en la aprobación sin negarle por ello méritos al anónimo¹⁵– debe no poco al de la traducción antuerpiense de 1554,¹⁶ como bien se puede ver si retornamos al pasaje del relato de Calasiris que nos interesa:

¹⁴ El «servilismo» con respecto a la traducción latina por el que reprendió a Mena Menéndez Pelayo (1952-1953: III, 148) le había sido reprochado ya por Manuel Bentura Jaque, autor de la aprobación de la segunda traducción al español del texto de Warszewiczki, realizada por don Fernando Manuel de Castillejo en el siglo XVIII: «Otras naciones ha días que hicieron suya esta novela. Nuestra nación española también quiso hacerla suya; pero se le desgració su deseo porque se tradujo (años ha), pero tan atándose el traductor a las frases latinas que le servían de ejemplar, que de una novela de alma muy viva y de airoso cuerpo hizo una obra de un cuerpo desairado, y una alma casi difunta» (Castillejo, 1722: 8).

¹⁵ «Por mandado de vuestra Alteza, he visto este libro, intitulado la historia Ethiópica de Theágenes y Chariclea, y habiéndole conferido con el texto latino por donde se tradujo, hallo que está bien traducido, y aunque otro auctor le tradujo y sacó a luz impreso, no embargante que esté bueno y gustoso, a este me parece se le puede dar la licencia y privilegio que pide, siendo Vuestra Alteza servido: atento a que lleva estilo más amplio y bien extendido, con cotas en las márgenes, puestas con mucha curiosidad y trabajo del auctor. Fecha en Madrid a treinta de agosto deste año de mil y quinientos y ochenta y cinco años» (Mena, 1587, [iiv]).

¹⁶ La deuda de Mena con el anónimo ha sido notada desde el prologuista de la reedición dieciochesca de la versión de Mena (Mena, 1787: I, [xi]) hasta López Estrada (1954: xiii-xiv), pasando por Menéndez Pelayo (1952-1953: III, 148) y por Schevill (1907: 686 n. 2).

Porque unos salteadores, dijo él, me robaron mis hijos, y sé bien quién son y dónde están; mas, como no tengo manera de cobrallos y vengarme de ellos, ando por aquí alrededor de esta tierra llorando mi pérdida y desventura, como hace el pajarillo a quien alguna serpiente ha desbaratado el nido y tragádole delante de sus ojos sus hijuelos, que no tiene osadía de acercarse a ella ni está en su mano huir, porque el amor se lo veda y el dolor, y no hace sino volar alrededor gimiendo y llorando su desventura y el saco que le han hecho de su pobre nido, procurando en vano meter piedad con sus piadosos chillidos y maternas quejas en las crueles orejas que naturalmente no la conocen (Mena, 1587: 56v-57r).

Liberis, inquit, a latronibus privatus et maleficos noscens, sed ulcisci non valens, versor in hoc loco et luctu dolorem prosequor, non secus atque avis quae piam, cum illius nidum draco populatur et prae oculis sobolem vorat, accedere quidem reformidat, fugere autem non potest: amor enim in ipsa repugnat ac dolor; sed stridens circumvolat obsidionis calamitatem, in aures immanes et quas natura misericordiam non docuit nequiquam maternum et supplicem luctum ingerens (Warschewiczki, 1552: 42-43).

La deuda de Mena con el anónimo es visible en los tres pares «cobrallos y vengarme», «mi pérdida y desventura» y «gimiendo y llorando» que proceden respectivamente de «los cobrar, ni me vengar», «mis desdichas y pérdidas» y «llorando y lamentando». Con el último da continuidad el traductor toledano a la estilización introducida por el «*lamentant et souspirant*» de Amyot en el realismo del símil de Heliodoro, cuyo participio τετριυῖα —«chillando»— había sido fielmente vertido por Warschewiczki mediante el participio *stridens*, que incluso comparte con la correspondiente palabra helena la raíz de origen onomatopéyico.¹⁷ Los «chillidos» reaparecen, sin embargo, más abajo en el «con sus piadosos chillidos y maternas quejas», sintagma que Mena degradó de complemento directo a complemento circunstancial sin que ello pueda imputarse a una corrección hecha a partir del texto griego, cuya sintaxis había sido perfectamente reproducida por Warschewiczki. Y de la efectividad de la pretendida confrontación con el griego puede dudarse aun más si se tiene en cuenta que el «porque el amor se lo veda y el dolor» procede de una mala comprensión del «*amor enim in ipsa repugnat ac dolor*» de Warschewiczki, que no habría resultado ambiguo para quien hubiera tenido a la vista el πόθος γὰρ ἐν αὐτῇ καὶ πάθος ἀνταγωνίζεται del original —bien traducido mediante el «*car l'amour en luy combat à l'encontre du malheur*» de Amyot, ligeramente ampliado por el anónimo con su «porque el amor combate contra el miedo de la desdicha»—.

El mismo malentendido se dio en la traducción alemana de Johannes Zschorn, impresa por primera vez en Estrasburgo en 1559 por Paulus Messerschmidt, pero no

¹⁷ Los chillidos de la pájara alborotada son, de hecho, característicos de las versiones del símil presentes en Mosco (*Mégara*, 21-26) y en Heliodoro frente al mudo estupor del ave de Estacio (*Tebaida*, V, 599-604).

en la inglesa de Thomas Underdowne, impresa por primera vez en Londres sin fecha por Henry Wikes para Francis Coldocke:¹⁸

*Ich bin meiner kinder beraubt von bösen mördern
un raubern / deshalben geh ich hie bien und wider
/ vertreib mein zeit mit wainen und trauren /
und ist mir gleich wie ein vogel / so ein thier seine
jungen aus dem nest nimpt / friss sie das er zuse-
hen muss / und doch nicht darff bien zu kumen
vor forcht / kan auch nicht weichen von wegen der
liebe und schmerzen der jungen (Zschorn 1559:
40r-40v).*

*I am, sayd he, in this place, bereft of my chil-
dren, and knowe the misdoers well, but cannot be
revenged. Wherefore I with wayling beweepe my
sorowes, like a bird, whose nest a dragon pulleth
downe, and devourerth her young beefore her face,
and is afraide to come nigh, neither can she flee
away: at such controversie is love and sorrowe in
her, but making great noyse, fleeth about the mis-
erable seege, and powreth in rayne her motherlike
and humble teares into those cruell eares, who have
of nature beene taught no mercie (Underdowne,
1587: 30r).*

Las dos se basaron en la versión latina de Warschewiczki; mas entre la una y la otra pueden notarse divergencias que van más allá de que Underdowne haya entendido bien que entre el amor y el dolor se produce en el ave una lucha de afectos contrarios. Zschorn ha abreviado, por un lado, el contenido del texto original;¹⁹ pero, por otro, ha amplificado la forma de la expresión mediante duplas como las que son habituales en Amyot, traduciendo «a latronibus» por «von bösen mördern un raubern» y «luctu» por «mit wainen und trauren» —de manera cercana a como el francés había trasladado θρήνοις por «de lamentations et de regretz». Puede, ciertamente, aducirse que la reduplicación expresiva es un rasgo habitual de cierta prosa de la época y aun que, cuando de traducciones se trata, estas amplificaciones están probablemente determinadas por la aspiración a la exhaustividad semántica.²⁰ Y las glosas de Amyot han sido, de hecho, explicadas por este afán de exactitud (Plazenet 2002: 254) —que en la España del siglo XV había tenido una peculiar materialización en las «expresiones subintelectas» de don Enrique de Villena—. ²¹ Mas lo que nos interesa destacar aquí es cómo en las traducciones quinien-

¹⁸ Acerca del año en que esta fue probablemente publicada (1569) véase Herscher (1973: viii-ix), y acerca de las reimpresiones de la una y de la otra Herscher (1973: ix-xx) y Ricquier (2019: 18, 20). El texto de la traducción inglesa se cita aquí por la tercera edición (Underdowne, 1587).

¹⁹ Ha omitido Zschorn que Calasiris conoce a los malhechores (*et maleficos nascens, sed ulcisci non valens*) y, además, toda la segunda parte del símil del pájaro, suprimiendo el revoloteo y los chillidos (*sed stridens circumvolat obsidionis calamitatem, in aures immanes et quas natura misericordiam non docuit nequiquam maternum et supplicem luctum ingerens*). Acerca del grado a que se lleva a lo largo de la traducción alemana esta tendencia a la abreviación véase Schäffer (1984: 25-27).

²⁰ Agradecemos a Mercedes Blanco y a Tatiana Alvarado Teodorika sus amables observaciones a estos respectos.

²¹ La función explicativa de estas, claramente expuesta por el propio Villena en el proemio a su traducción de la *Eneida* (Cátedra, 1994: I, 15), se hace a menudo efectiva mediante redoblamientos explícitos como «trabajado, siquiere traído» (por «iactatus», *Eneida*, I, 3; Cátedra, 1994: I, 67), «musa, siquiere sciencia» (por «Musa», *Eneida*, I, 8; Cátedra, 1994: I, 67), «las celestiales intelligencias, siquiere los celestiales moradores» (por «animis caelestibus», *Eneida*, I, 8; Cátedra, 1994: I, 67), etc.

tistas de Heliodoro pueden percibirse dos estilos o maneras de traducir, según se vierta cada término de la lengua original con una o con dos palabras de la lengua de destino; y que, aun cuando ambos modos pueden a veces encontrarse en diversos pasajes de una misma traducción, tienden a predominar alternativamente en unas o en otras. Así Underdowne, que no se priva de utilizar en otros lugares desdoblamiento semánticos como los que se encadenan continuamente en Amyot, ofrece en el pasaje que nos ocupa un ejemplo del estilo más literal y sencillo elegido por Warschewiczki.²² Y es, asimismo, análogo al estilo del polaco el empleado por Leonardo Ghini para verter del griego al italiano la parte que nos interesa del relato de Calasiris:

Havendomi, disse egli, certi ladroni rubbati i miei figliuoli; e conoscendo io coloro che m'hanno fatta questa ingiuria, ne potendo valermene, me ne vado per questi luoghi errando, e cerco colà lamenti sfogare il mio dolore; e son simile fatto a quegli uccelli, a cui qualche serpe habbia guasto il nido, e gli divori i figliuoli davanti a gli occhi, che temono d'accostarvisi, ne gli sostiene il cuore di doversi quindi partire, combattendo in essi parimente la pietà e'l timore. Onde tutti turbati volano d'intorno al nido; e con materni lamenti, spargendo vani prieghi, asediane le crudeli orecchie; e cercano d'indurre a pietà coloro, che naturalmente non la conoscono (Ghini, 1556: 75-76).

Παίδων, ἔφη, πρὸς ληστῶν ἀφαιρεθεῖς καὶ τοὺς μὲν ἀδικοῦντας γινώσκων, ἐπαμῦναι δὲ οὐκ ἔχων, εἰλοῦμαι περὶ τὸν τόπον, καὶ θρήνοις παραπέμψω τὸ πάθος ὥσπερ οἶμαι τις ὄρνις, ὅφρως αὐτῇ τὴν καλιὰν πορθοῦντος ἐν ὀφθαλμοῖς τε τὴν γονὴν θοινωμένους, προσελθεῖν μὲν ὀκνεῖ, φεύγειν δὲ οὐ φέρει. πόθος γάρ ἐν αὐτῇ καὶ πάθος ἀνταγωνίζεται. τετριγυῖα δὲ περιποτάται τὴν πολιορκίαν εἰς ὧτα ἀνήμερα, καὶ οἷς ἔλεον οὐκ ἐγνώρισεν ἢ φύσις, ἀνήνυτον ἱκετηρίαν τὸν μητρῶον προσάγουσα θρήνον (Obso-poeus, 1534: 45).

Ni Ghini ni Underdowne han dado cabida en la traducción de este pasaje a ninguna pareja expresiva como las que, en la línea de Amyot, se introdujeron en las traducciones españolas del anónimo y de Mena e incluso en la alemana de Zschorn.²³ Y ello a pesar de que no parece que Ghini —que no hace mención alguna de Amyot ni de Warschewiczki— fuera del todo inmune a la larga influencia del francés cuando tradujo el ἐπαμῦναι δὲ οὐκ ἔχων de Heliodoro por «ne potendo valermene». Tanto por el contexto narrativo como por la morfología —ἐπαμῦναι es un infinitivo de aoristo activo, y no medio, de ἐπαμύνω—, se diría que el significado aquí pertinente es el que tiene habitualmente este verbo en voz activa —«ayudar», «socorrer», «auxiliar»²⁴—; Amyot lo tradujo,

²² La inclinación de Underdowne hacia la simplificación, aun a pesar de que ocasionalmente haya empleado dobles *like many Renaissance translators*, ha sido señalada por Herscher (1973: xxix-xxxv). Plazenet (2015: 25) ha inferido que el traductor inglés conoció la versión de Amyot porque reaparecen ideas del proemio de este en su «*Epistle to the reader*» (Underdowne, 1587: [v-vi]).

²³ El hecho de que, como ha hecho notar Seeber (2017: 515), no se encuentren ideas tomadas del «Proëme» de Amyot en el «Vorred» de Zschorn no quiere decir que la traducción alemana propiamente dicha haya sido inmune al influjo de la francesa.

²⁴ Este es el sentido usual del verbo ἐπαμύνω tanto cuando se construye con un complemento en dativo como cuando carece de él. Véase, para la construcción con complemento, Homero, *Ilíada*, VI, 361-362,

sin embargo, por un reflexivo «*m'en revencher*» que parece haber marcado el paso a las versiones posteriores desde la de Warschewiczki —«*ulcisci*»— hasta varias de las publicadas en el siglo XX²⁵ —a pesar de que una traducción como «no pudiendo ayudar[los]» cuadraría mejor con la caracterización de Calasiris como anciano desvalido mediante el símil del ave indefensa, que ilustra la angustia de quien se ve impedido para prestar auxilio a los suyos cuando estos se encuentran en grave peligro más que la frustración de quien, habiendo sufrido una afrenta, no halla la manera de vengarla—.

En cualquier caso, se aprecia con claridad que, al menos por cuanto respecta a este pasaje, las tres traducciones directamente basadas en el original griego se reparten entre dos tendencias bien definidas: una moderadamente amplificadora —la iniciada por Amyot— y otra literal —la preferida por Warschewiczki y por Ghini—. La primera de estas tendencias es, a su vez, perfectamente perceptible en las dos traducciones españolas, de manera esperable en la del anónimo, puesto que este trabajó abiertamente sobre la versión de Amyot, pero hasta cierto punto incoherente en la de Fernando de Mena, puesto que, en buena medida, este superpuso a la literalidad de Warschewiczki «el estilo [...] en los propios términos de la lengua francesa» que en el prólogo afeó a su incógnito predecesor. La manera de traducir de Amyot determinó, así, la forma bajo la que el texto de las *Etiópicas* fue recibido en nuestro Siglo de Oro, durante el cual la circulación de las varias ediciones de las retraducciones del anónimo y de Mena dejó muy atrás los intentos inéditos de traducción directa del original griego que tuvieron por protagonistas a Tomás Tamayo de Vargas²⁶ y a Agustín Collado del Hierro.²⁷

Habría que realizar, claro, un estudio comparativo más extenso que el presente para poder extraer conclusiones definitivas. Pero de lo hasta aquí visto no parece aventurado inferir que ni el anónimo ni Fernando de Mena utilizaron de manera efectiva, competente y continua el texto griego cuando llevaron a cabo sus respectivas versiones —con lo que continúan siendo, en lo fundamental, válidos los sumarios pareceres

XVIII, 88-89; Demóstenes, *Filípicas*, III, 20, Dión Casio, *Historia romana*, XV, 57; y, para la construcción absoluta, Homero, *Iliada*, XVI, 540; Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*, I, 25, 101.

²⁵ Por «mais ne puis me venger» ha traducido el paso que nos interesa Maillon (Rattenbury *et al.*, 1935-1960: I, 74), por «no pudiendo vengarme de ellos» Prado y Blánquez (1965: 128), por «como no puedo vengarme» Crespo Güemes (1979: 141) y por «*there is nothing I can do in retaliation*» Morgan (1989: 395).

²⁶ En el caso de que se haya tratado de una traducción directa propiamente dicha y no de una mera «restitución» —es decir, corrección— de las versiones españolas anteriores por confrontación con el original, puesto que la única noticia que tenemos acerca de este proyecto, transmitida por el propio Tamayo de Vargas (1622: 39v-40r), no es clara al respecto: «Y observa P. Leopardo, 3, *eme.* c. 25, que las versiones españolas han maltratado [a Heliodoro] por no haberle sacado de su original, yo le deseé restituir en mi niñez, y aprobó mi deseo el doctísimo Martín Antonio del Río, mi maestro» (Gallego Morell, 1972: 627-628). No se encuentra, por lo demás, en el capítulo 25 del libro III de las *Emendaciones* de Paulo Leopardo (1568: 89-91) la observación que Tamayo le atribuye.

²⁷ De que esta traducción en quintillas fue hecha «*ex Graeco Heliodori*» da noticia Nicolás Antonio (1672: I, 137), mientras que Pellicer (1630: 167v-168r), de quien ha tomado López Estrada (1954: lxxxv) el único fragmento que nos ha llegado, se limita a calificarla de «docta».

emitidos al respecto por Nicolás Antonio y por Rudolph Schevill²⁸. Las referencias al original que caracterizan los paratextos de las traducciones españolas de las *Etiópicas* frente a los de las también indirectas de Zschorn y Underdowne funcionaron, sin embargo, como una especie de etiqueta de calidad a la hora de presentarlas al público; y esta estrategia fue llevada al extremo cuando, en 1563, el impresor toledano Francisco de Guzmán sacó a la luz una pretendida traducción directa del griego que era, en realidad, reimpresión de la traducción anónima de la versión francesa de Amyot publicada por Martín Nucio en 1554.

En cuanto traducciones de traducciones, tanto la versión anónima como la de Fernando de Mena son los productos resultantes de un planteamiento que, aunque continúa otorgando al original griego una suerte de primado honorífico, no sólo lo posterga en la práctica sino que lo degrada en la teoría. Así, mientras que Amyot diferenció perfectamente los «*exemplaires*» del original griego, que podrían haberle servido para corregir la edición príncipe, de una hipotética traducción anterior a la suya que, de haber existido, podría haberle sido –subsidiariamente– de ayuda, Mena aplicó el término «ejemplar» de manera indistinta tanto al «ejemplar latino» en que se basó –la traducción de Warschewiczki– como al «ejemplar griego muy entero y muy verdadero» con el que aseguró haberlo «conferido». Y en esta indistinción se plasma una perspectiva que era ya la del autor de la versión anónima de 1554, en virtud de la cual el texto griego se ve rebajado a apoyo para el perfeccionamiento de una traducción existente –sea la de Amyot, sea la de Warschewiczki– que, desde el momento en que se toma como base para la correspondiente retraducción, ocupa el lugar que las traducciones directas dan al original. Pero ello no es óbice para que, a pesar de estas mediaciones –o precisamente por causa de estas mediaciones– el conocimiento directo del texto griego continúe proponiéndose idealmente como criterio de perfección.

²⁸ La opinión de Schevill (1907: 685 n. 2), según la cual el anónimo «*never saw either the Greek original or a Latin version of it, but followed closely the wording of the French translation by Amyot*», es prácticamente idéntica a la formulada por Nicolás Antonio (1672: I, 290) acerca de Mena, del que dice que «*vertit ex Gallica Heliodori interpretatione, non ex Graeco, aut Latina*» –bien porque, como suponen Menéndez Pelayo (1952-1953: III, 148) y López Estrada (1954: xv-xvi), el bibliógrafo confundió la versión del anónimo con la de Mena (de la que cita la edición príncipe y la de 1615), o bien por causa de las perceptibles concomitancias con la de Amyot que habían penetrado en esta a través de aquella–.

BIBLIOGRAFÍA

- [Amyot, Jacques] (trad.) (1547): *L'histoire aethiopique de Heliodorus, contenant dix livres, traitant des loyales et pudiques amours de Theagenes Thessalien et Chariclea Aethiopienne. Nouvellement traduite de Grec en François*, París, Estienne Groulleau.
- [Amyot, Jacques] (trad.) (1559): *L'histoire aethiopique de Heliodorus, contenant dix livres, traitant des loyales et pudiques amours de Theagenes Thessalien et Chariclea Aethiopienne. Traduite de Grec en François, et de nouveau reveüe et corrigée sur un ancien exemplaire escript à la main, par le translateur, ou est déclaré au vray qui en a esté le premier auteur*, París, Estienne Groulleau.
- [Anónimo] (trad.) (1554): *Historia Ethiópica. Trasladada de Francés en vulgar Castellano, por un secreto amigo de su patria, y corrigida según el Griego por el mismo, dirigida al ilustrísimo señor, el señor Don Alonso Enríquez, Abad de la villa de Valladolid*, Amberes, Martín Nucio.
- [Anónimo] (trad.) (1581): *Historia Ethiópica de Heliodoro. Trasladada de Francés en vulgar Castellano, por un secreto amigo de su patria, y corregida según el Griego por el mismo: Dirigida al Ilustrísimo señor, el señor Don Alonso Enríquez, Abad de la villa de Valladolid*, Salamanca, Pedro Lasso.
- [Anónimo] (trad.), López, Mateo (ed.) (1563): *La muy deleitosa y agradable historia de los afortunados amantes Theágenes y Chariclea, según la escribió Heliodoro. De griego traducida en castellano agora nuevamente*, Toledo, Francisco de Guzmán.
- Antonio, Nicolás (1672): *Bibliotheca Hispana sive Hispanorum qui usquam unquamve sive latina sive populari sive alia quavis lingua scripto aliquid consignaverunt notitia, his quae praecesserunt locupletior et certior, brevia elogia, editorum atque ineditorum operum catalogum duabus partibus continens, quarum haec ordine quidem rei posterior, conceptu vero prior duobus tomis de his agit, qui post annum saecularem MD usque ad praesentem diem floruerunt*, Roma, Nicolò Angelo Tinassi (2 vols.).
- Bataillon, Marcel (1966²): *Erasmus en España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Biron, Caroline, y Narro, Ángel (2019): «La traduction française des *Ethiopes* d'Héliodore par Jacques Amyot. La scène de l'ordalie de Chariclée», *Synergies Espagne*, 12, pp. 29-45.
- Blanco, Mercedes (2004): «Los trabajos de Persiles y Sigismunda: entretenimiento y verdad poética», *Criticón*, 91, pp. 5-39.
- Blanco, Mercedes (2021): «Una edad de oro de la traducción (1540-1570)», *Diablotexto Digital*, 9, pp. 11-153.
- Bonilla y San Martín, Adolfo (ed.) (1901): «*Clarorum Hispaniensium epistolae ineditae ad humaniorum litterarum historiam pertinentes*», *Revue Hispanique*, 8, pp. 181-308.
- Castillejo, Fernando Manuel de (trad. (1722): *La nueva Cariclea, o nueva traducción de la novela de Theágenes, y Cariclea, que con título de Historia de Etiopía escribió el antiguo Heliodoro*, Madrid, Manuel Román.
- Cátedra, Pedro (ed.) (1994): *Enrique de Villena. Traducción y glosas de la Eneida*, Madrid, Turner (2 vols.).
- Crespo Güemes, Emilio (trad.) (1979): *Heliodoro. Las Etiópicas o Teágenes y Cariclea*, Madrid, Gredos.
- Gallego Morell, Antonio (ed.) (1972): *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas. Obras completas del poeta acompañadas de los textos íntegros de los comentarios de El Brocense, Fernando de Herrera, Tamayo de Vargas y Azara*, Madrid, Gredos.
- García Matamoros, Alfonso (1553): *De asserenda Hispanorum eruditione, sive de viris Hispaniae doctis narratio apologetica, ad illustrissimum Uraniae Comitem*, Alcalá de Henares, Juan de Brocar.
- Ghini, Leonardo (trad.) (1556): *Historia di Heliodoro delle cose Ethiopiche. Nella quale fra diversi, e compasionevoli avvenimenti di due Amanti, si contengono abbattimenti, discriitioni di paesi, e molte altre cose utili e dilettevoli a leggere. Tradot-*

- ta dalla lingua Greca nella Thoscana da Messer Leonardo Glinzi [sic]. Con la Tavola di tutte le cose notabili, Venecia, Gabriel Giolito de' Ferrari.
- Gómez de Castro, Álvor (1569): *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio, Arch-episcopo Toletano, libri octo*, Alcalá de Henares, Andrés de Angulo.
- González Rovira, Javier (1995): «Una edición olvidada de *Teágenes y Cariclea* de Heliodoro», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 71, pp. 17-24.
- Herscher, Edward A. (1973): *Thomas Underdowne's Translatrion of Heliodorus' An Aethiopian History: A Critical Edition*, tesis doctoral, San Luis, Saint Louis University.
- Leopardo, Paulo (1568): *Emendationum et miscellaneorum libri viginti. In quibus plurima tam in Graecis quam Latinis auctoribus a nemine hactenus animadversa aut intellecta, explicantur et emendantur. Tomus prior, decem libros continens*, Amberes, Cristóforo Plantino.
- Létoublon Françoise (2015): «Jacques Amyot, inventeur du roman grec», en Cécile Bost-Pouderon y Bernard Pouderon (eds.), *La réception de l'ancien roman de la fin du Moyen Âge au début de l'époque classique*, Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux, pp. 61-85.
- López Estrada, Francisco (ed.) (1954): *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea traducida en romance por Fernando de Mena*, Madrid, Aldus.
- Mena, Fernando de (trad.) (1587): *La historia de los dos leales amantes Theágenes y Chariclea. Traslada da agora de nuevo de Latín en Romance, por Fernando de Mena vecino de Toledo. Dirigida a don Antonio Polo Cortés, señor de la villa de Escariche: y Patrón del monasterio de la purísima Concepción de nuestra Señora de dicha villa, etc.*, Alcalá de Henares, Juan Gracián.
- Mena, Fernando de (trad.) (1614): *La historia de los dos leales amantes Theágenes y Chariclea. Traducida agora de nuevo de Latín en Romance, por Fernando de Mena vecino de Toledo. Dirigida a don Antonio Polo Cortés, señor de la villa de Escariche: y Patrón del monasterio de la purísima Concepción de nuestra Señora de dicha villa, etc.*, Barcelona, Gerónimo Margarit (colofón: 1615).
- Mena, Fernando de (trad.), Bogia, Pedro Pablo (ed.) (1615): *Historia Etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea. Añadida la vida del Autor, y una tabla de sentencias, y cosas notables. A Nicolao Balbi Caballero Ginovés*, Madrid, Alonso Martín.
- Mena, Fernando de (trad.), Oudin, César (ed.) (1616): *La historia de los dos leales amantes Theágenes y Chariclea. Traslada da de Latín en Romance, por Fernando de Mena vecino de Toledo. Vista y coregida por César Oudin, Secretario Intérprete del rey nuestro Señor en las lenguas Alemana Italiana y Española*, París, Pedro Le-Mur.
- Mena, Fernando de (trad.) (1787): *Heliodoro. Historia Ethiópica de los amores de Theágenes y Chariclea. Traducida en Romance por Fernando de Mena, vecino de la Ciudad de Toledo*, Madrid, Andrés de Sotos.
- Menéndez Pelayo, Marcelino (1952-1953): *Biblioteca de traductores españoles*, Santander, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (4 vols.).
- Morgan, John R. (trad.) (1989): «Heliodorus. *An Ethiopian Story*», en Bryan P. Reardon (ed.), *Collected Ancient Greek Novels*, Berkeley / Los Ángeles / Londres, University of California Press, pp. 349-588.
- Obsopoeus, Vincentius (ed.) (1534): *Ἡλιοδώρου Αἰθιοπικῆς ἱστορίας βιβλία δέκα. Heliodori Historiae Aethiopiae libri decem, nunquam antea in lucem editi*, Basilea, Johannes Hervagius.
- Pellicer de Salas y Tovar, José (1630): *El Fénix y su historia natural escrita en veinte y dos ejercitaciones, diatribes, o capítulos*, Madrid, Imprenta del Reino.
- Plazenet, Laurence (2002): «Jacques Amyot and the Greek Novel: The Invention of the French Novel», en Gerald Sandy (ed.),

- The Classical Heritage in France*, Leiden / Boston / Colonia, Brill, pp. 237-280.
- Plazenet, Laurence (ed.) (2008): *Héliodore. L'Histoire éthiopique, traduction de Jacques Amyot. Édition critique établie, présentée et annotée*, Paris, Champion.
- Plazenet, Laurence (2015): «Il était une fois... le roman grec», en Cécile Bost-Pouderon y Bernard Pouderon (eds.), *La réception de l'ancien roman de la fin du Moyen Âge au début de l'époque classique*, Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux, pp. 21-43.
- Prado, Javier N. de, Blánquez, Agustín (trads.) (1965): *Longo y Heliodoro. Dafnis y Cloe y las Etiópicas o Teágenes y Cariclea*, Barcelona, Iberia.
- Rattenbury, Robert M., Lumb, Thomas W. (eds.), Maillon, Jean (trad.) (1935-1960): *Héliodore. Les Éthiopique (Théagène et Chariclée)*, Paris, Les Belles Lettres (3 vols.).
- Ricquier, Kirsten (2019): «The Early Modern Transmission of the Ancient Greek Romances: A Bibliographic Survey», *Ancient Narrative*, 15, pp. 1-34.
- Río Torres-Murciano, Antonio (2021): «La serpiente y el ruiseñor: símiles antiguos en la balanza gongorina», en Marco Antonio Coronel Ramos y Ricardo Hernández Pérez (coords.), *Priscorum interpretes. Homenaje al profesor Jaime Siles*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 599-612.
- Sandy, Gerald N. (1986): «Jacques Amyot and the manuscript tradition of Heliodorus' *Aethiopica*», *Revue d'histoire des textes*, 14-15, pp. 1-22.
- Schäffer, Peter (ed.) (1984): *Heliodorus Emenus: Aethiopica Historia. In der deutschen Übersetzung von Johannes Zschorn. Faksimiledruck der Ausgabe von 1559*, Berna / Frankfurt / Nancy / Nueva York, Peter Lang.
- Schevill, Rudolph (1907): «Studies in Cervantes. I. *Persiles y Sigismunda*. II. The Question of Heliodorus», *Modern Philology*, 4, pp. 677-704.
- [Schott, Andreas] (1608): *Hispaniae Bibliotheca seu de academicis ac bibliothecis [...] tomis III distincta*, Frankfurt, Claude Marne y herederos de Johann Aubry.
- Seeber, Stefan (2017): «Heliodor unter der Tarnkappe. Zschorns Übersetzung der *Aithiopika* (1559) im Kontext der Zeit», en Regina Toepfer, Johannes Klaus Kipf y Jörg Robert (eds.), *Humanistische Antikenübersetzung und frühneuzeitliche Poetik in Deutschland (1450–1620)*, Berlín, De Gruyter, pp. 511-525.
- Tamayo de Vargas, Tomás (ed.) (1622): *Garcilaso de la Vega, natural de Toledo, príncipe de los poetas castellanos*, Madrid, Luis Sánchez.
- Underdowne, Thomas (trad.) ([1569]): *An Aethiopian Historie written in Greeke by Heliodorus, very wittie and pleasaunt, Englished by Thomas Underdounne. With the Argumente of every Booke, sette before the whole worke*, Londres, Henry Wikes.
- Underdowne, Thomas (trad.) (1687): *An Aethiopian Historie, written in Greeke by Heliodorus, non lesse wittie then pleasaunt, Englished by Thomas Underdounne, a newly corrected and augmented with divers and sundry newe additions by the said Author. Whereunto is also annexed the argument of every booke in the beginning of the same, for the better understanding of the storie*, Londres, [Henry Middleton].
- Warschewiczki, Stanislaus (trad.) (1552): *Heliodori Aethiopicae Historiae libri decem, nunc primum e Graeco sermone in Latinum translati*, Basilea, Johannes Oporinus.
- Zschorn, Johannes (1559): *Aethiopica Historia. Ein schöne und Liebliche Histori von einem großmütigen Helden aus Griechenland und einer über schönen Junckfrawen eines Königs dochter der schwarzen Moren (der Jüngling Theagenes und die Junckfraw Chariclia genant), darinn Zucht, Erbarkeit, Glück und Unglück, Freud und Laid zusampt vil guter leren beschriben werden. Aus dem Griechischen ins Latin und yetzundt newlich ins Teutsch bracht*, Estrasburgo, Paulus Messerschmidt.